

# Construyendo catedrales en medio de huracanes

Un viajero llegó ante una construcción que parecía ser un macizo edificio, y esto despertó su curiosidad. Preguntó entonces a uno de los trabajadores qué estaba haciendo. El hombre sin vacilar dijo: “Estoy pintando grandiosos retratos en estas paredes gloriosas para que todo el mundo los pueda ver”. El viajero le hizo la misma pregunta a un segundo trabajador, quien le explicó con orgullo: “Yo soy un escultor de renombre mundial y estoy realizando magníficas estatuas para que sean reverenciadas por todos”. Aproximándose a un tercer trabajador le preguntó: “¿Qué estás haciendo?” El hombre hizo una pausa y miró hacia el cielo, absorto en sus pensamientos. “Yo soy un humilde trabajador con talentos de lo alto, y estoy construyendo una catedral para el Rey”. ¿Tienen algo en común este humilde trabajador de hace siglos y los docentes adventistas contemporáneos?

## Bien intencionado, pero mal encaminado

Al igual que el obrero del relato, los educadores adventistas estamos construyendo “catedrales para el Rey”. Sin embargo, la construcción de edificios terrenales –aunque sean impresionantes– no están a la altura de nuestra tarea diaria. Es una obra

que construye el carácter; inspira y motiva a los estudiantes a alcanzar su potencial espiritual, emocional, mental, social y físico. Nos estamos involucrando en este trabajo en medio de enormes fuerzas. Estos “huracanes” literalmente les están robando a nuestros niños sus infancias y los están iniciando en un camino hacia la desdicha y disfunción. Pensemos en los siguientes interrogantes:

- ¿Qué implica ser un niño que lucha para sobrevivir en un mundo altamente competitivo, un mundo donde la norma es la supervivencia del mejor?
- ¿Cómo será sentir que lo que dicen tiene muy poca o ninguna influencia porque son demasiado jóvenes, muy “tontos”, demasiado lentos, demasiado rebeldes, demasiado tímidos, demasiado “malos”?
- ¿Cómo será sentirse abrumado por exceso de expectativas y tanto estrés, que el éxito parece imposible de alcanzar, hasta el punto de perder la motivación?

Recuerde cuando era adolescente. ¿Tenía tanta necesidad de amor y aceptación que se unía a un grupo de pares que lo aceptaban, porque el mundo adulto a su alrededor no parecía darse cuenta que existía? ¿Su infancia fue dominada por palabras como *excelencia* y *rigor*, y frases

como *eleva las expectativas*? Si fue así, ha podido dar un vistazo de lo que es ser niño o adolescente en el mundo actual, luchando por la valoración de sí mismo y por el éxito. Docentes y padres bien intencionados, necesitan adoptar un nuevo paradigma que defina de forma precisa lo que los estudiantes realmente necesitan para ser saludables y sentirse animados y realizados.<sup>1</sup>

Este artículo está destinado a ser un llamado a la acción. ¿Cuánto nos importa y hasta qué punto estamos dispuestos a comprometernos, aun cuando esto signifique desafiar prácticas establecidas? ¿Vale la pena invertir tiempo y recursos en nuestros alumnos, para crear un sistema donde el compromiso con la excelencia significa elevar **todas** las expectativas –espiritualidad, salud emocional, interacciones sociales, habilidades para la vida, recreación y resolución de problemas– y no solamente lo académico? Estos temas y principios son de vital importancia para la supervivencia de nuestros jóvenes. Si no tratamos de sentir y experimentar lo que ellos sienten y experimentan, el porcentaje de los que eligen estilos de vida alternativos y destructivos, crecerá.<sup>2</sup> Tenemos suficientes datos y experiencia personal como para profetizar el futuro con un alto grado de precisión, especialmente si segui-

---

TOM AMATO



humanos comparten —supervivencia, amor y pertenencia, poder o éxito, libertad y diversión. Estas necesidades alimentan el comportamiento. Glasser cree que cuando los educadores entienden estas necesidades y su relación con la motivación, los alumnos se vuelven más seguros y efectivos. Jim Roy<sup>6</sup> describe una aproximación similar en *Soul Shapers* [Moldeadores del alma], donde combina las ideas seculares de Glasser y los principios espirituales de Elena White. Cuando las necesidades básicas de los niños no son suplidas, ellos se ponen en acción para solucionar el problema. Tratan de encontrar un ambiente donde sentirse mejor, lo que frecuentemente los lleva a la rebelión, drogas, alcohol, sexo y la participación en pandillas.

La Teoría de la Elección de Glasser sostiene que las relaciones positivas son un antídoto efectivo contra el comportamiento disfuncional de los jóvenes. Glasser describe que cada persona, incluyendo los niños, crea un “mundo de calidad” donde guarda recuerdos o fotografías de todo lo que considera valioso. Ciertas personas, lugares, actividades e ideas son guardadas en lo que podría llamarse un “álbum de fotos del mundo de calidad”. Las personas que son puestas en estos álbumes tienen mucha influencia en el pensamiento de su creador. ¿Cómo es, entonces, que una persona se vuelve parte del álbum del mundo de calidad de otro? La entrada sólo es permitida a través de una invitación; nadie puede amenazar, comprar, presionar o coaccionar su entrada. Cada persona es un arquitecto buscando crear un mundo donde se sienta amado, seguro, comprendido, libre y contenido.

Para que los profesores puedan entrar al mundo de calidad de sus alumnos, deben conocer y entender el lenguaje único de ellos, el cual puede parecer tan extraño como un idioma extranjero. Una lectura obligada en este “estudio de lingüísticas adolescentes” es el libro de Gary Chapman,<sup>7</sup> *The Five Languages of Teenagers* [Los cinco idiomas del amor de los adolescentes], donde explica el poder de combinar los lenguajes (*palabras*

mos haciendo las mismas cosas y de la misma manera. En su importante libro, *Doing School: How We Are Creating a Generation of Stressed Out, Materialistic, and Miseducated Students*, [Pasar por la escuela: Cómo estamos creando una generación de estudiantes estresados, materialistas y erróneamente educados], Pope<sup>3</sup> describe cómo el sistema educativo que los adultos han creado está a su vez, creando niños en riesgo. Levine<sup>4</sup> documenta aún más sobre este nuevo grupo de jóvenes en riesgo en su libro, *The Price of Privilege: How Parental Pressure and Material*

*Advantage Are Creating a Generation of Disconnected and Unhappy Kids* [El precio de los privilegios: Cómo las presiones de los padres y las ventajas materiales están creando una generación de niños desconectados e infelices].

### **Necesidades básicas y el mundo de calidad**

Nuestros jovencitos tienen necesidades y si no los ayudamos a suplirlas en forma positiva, ¡encontrarán sus propias formas de satisfacerlas! William Glasser<sup>5</sup> describe cinco necesidades básicas que todos los seres



de afirmación, tiempo de calidad, el dar regalos, actos de servicio y contacto físico) hacia el individuo específico involucrado. Este libro le abrirá un nuevo mundo y ayudará a expandir sus relaciones hacia nuevas dimensiones.

### Escuchar de verdad

Los adolescentes esperan que las personas que realmente se interesan en ellos traduzcan lo que los jóvenes dicen y hacen... que comprendan lo que ellos *realmente* sienten y quieren decir. Por ejemplo, cuando un profesor pregunta: “¿cómo están hoy?”, la gente joven quiere que los adultos desestimen la respuesta esperada de “bien”, que interpreten su tono, expresiones faciales y lenguaje corporal para comprender la respuesta verdadera, la cual muchas veces es “Terrible. Por favor ayúdeme. Necesito su tiempo y apoyo”.

Un ejemplo de este dialecto ocurrió cuando pasé por un lugar de la

ciudad frecuentado por adolescentes. Mientras manejaba vi que uno de ellos hizo un gesto obsceno. Muchos verían esto como un signo de falta de respeto y hostilidad, pero interpreté el gesto como un signo enmascarado de un “tipo duro” frente a sus amigos. Quería un poco de atención y sabía cómo obtenerla. Cuando detuve mi automóvil al costado del camino, bajé y fui hacia el grupo, los muchachos alrededor del bravucón no sabían qué pasaría y se quedaron totalmente asombrados cuando abracé y saludé a “mi amigo.” Ese momento abrió la puerta hacia todo un grupo de adolescentes sedientos de cariño.

Debemos ver lo mejor en nuestros jóvenes. Para mí, los resultados de hacerlo han sido asombrosos. Hay una

canción que lo dice muy bien, titulada “Veme hermoso”, de Kathy y Red Grammer.

*Quiero que me veas hermoso, que veas lo mejor de mí.  
Es lo que realmente soy, y todo lo que quiero ser.  
Puede que te lleve tiempo, que te resulte difícil,  
pero quiero que me veas hermoso.  
Que me veas hermoso, cada día  
¿Puedes animarte a encontrar la forma  
de verme brillando en cada cosa que hago?  
Quiero que me veas hermoso.<sup>8</sup>*

### Los rayos X divinos

Para entender a un niño que se siente herido, necesitamos una “visión divina de rayos X”. Debemos ver el interior, porque el exterior usualmente es una fachada que esconde un corazón roto. La rebelión juvenil casi siempre comienza con dolor emocional. A fin de poder desarrollar relaciones estrechas con los alumnos, y para entrelazar nuestros mundos de calidad con los de ellos, debemos leer a través de lo que dicen y ver sus corazones más allá de sus comportamientos. Como educadores, somos artesanos de catedrales destinadas a emplear no sólo la excelencia de lo académico, sino también los colores y texturas de la compasión y empatía. No estamos enseñando solamente matemáticas, ciencia, lengua o Biblia. Estamos construyendo catedrales

**E**stamos construyendo catedrales para el Rey, templos sagrados destinados a grandes cosas.



El autor junto una estudiante

para el Rey, templos sagrados destinados a grandes cosas.

El Rey se refirió a este tema hace casi dos mil años cuando pronunció las Bienaventuranzas (Mateo 5), y describió por medio del apóstol, los frutos del Espíritu (Gálatas 5). Allí menciona cuáles son los fundamentos para construir relaciones y los criterios de lo que Glasser llama el “Mundo de calidad”. Las escrituras también nos dicen que el reino de los cielos va más allá de las apariencias externas (1 Samuel 16:7) y que tenemos la misión de apacentar las ovejas del Señor (Juan 21:16, 17). Se nos pide que expresemos el amor en una forma viva (1 Corintios 13). Jesús nos dio ejemplos personales a lo largo de su vida para que podamos *experimentar* y *demonstrar* tres grandes principios: el amor altruista (ágape), la gracia y la libertad de elección.

### Hábitos poderosos

Glasser provee un corolario para los frutos del Espíritu con su descripción de los “Siete hábitos constructivos” y los “Siete hábitos destructivos”. Los siete hábitos constructivos son: apoyar, animar, escuchar, aceptar, confiar, respetar y negociar las diferencias. Los siete hábitos destructivos son: criticar, culpar, regañar, quejarse, amenazar, castigar y sobornar o recompensar para obtener el control. ¿Qué están escuchando y viendo nuestros alumnos? ¿Son los frutos del Espíritu y los hábitos constructivos, o una distorsión creativa de los hábitos destructivos? ¿Escuchan ellos de manera declarada o implícita: “eres perezoso”; “si no haces tus tareas, sufrirás las consecuencias del fracaso”? ¿O será que escuchan: “Tú lo puedes hacer. Creo en ti y experimentaremos juntos el éxito”? ¿Estamos construyendo paredes o catedrales?

Necesitamos estar menos obsesionados con la tarea de llenar las mentes de nuestros alumnos con información; debemos ser menos competitivos al estructurar nuestras clases. Debemos encontrar formas creativas de reconocer lo sagrado y único de cada estudiante: sus



experiencias, sus capacidades, sus habilidades e incapacidades, sus personalidades y sus sueños. Hay una posibilidad real de que mientras nos concentramos obsesivamente y luchamos por la excelencia académica, nos desconcentramos más y más en relación a la salud espiritual y emocional de nuestros alumnos. Estas expectativas desequilibradas inhiben nuestra capacidad de ejercer una influencia positiva en sus vidas. El modelo supremo, el modelo del Cielo, no está basado en la sofisticación de los proyectos estudiantiles, ni en cuánto puedan memorizar, y ni siquiera en cuán bien puedan competir en el lugar de trabajo. En su lugar, la norma final está en que nuestros alumnos experimenten y entiendan en lo profundo de su ser, el amor de Dios.

Como educadores, nuestras acciones y elecciones construirán o inhibirán relaciones que son vitalmente importantes en la “construcción de catedrales”. Las relaciones llevan a alcanzar la intimidad, que a su vez proporciona una oportunidad poderosa de modelar las vidas de nuestros alumnos. La pregunta es, ¿somos intencionales en cuanto a esto? ¿Estamos enseñando colaboración o competitividad, inclusión o elitismo, servicio o estatus? Cuando los jóvenes buscan relaciones que los

**L**a construcción de edificios terrenales, aunque sean impresionantes, no es tan importante como el trabajo que hacemos todos los días. Este trabajo construye el carácter e inspira y motiva a los estudiantes a alcanzar su potencial espiritual, emocional, mental, social y físico.



El autor con un grupo de estudiantes

ayuden a satisfacer sus necesidades de amor, pertenencia, poder, libertad y diversión, si no pueden resolverlas en nuestras “instituciones”, las buscarán en otro lado. El resultado puede ser la alienación, separándose de sus familias, colegios e iglesias. Este puede ser el motivo por el cual muchos adolescentes están luchando para crear su propia cultura y valores en un intento de llenar el vacío que hay en sus corazones.

### Llamado a despertar

¿Han captado nuestros estudiantes lo mejor de lo que queremos brindarles, a saber, que las personas son más importantes que las cosas? Su pedido silencioso de ayuda debería ser para nosotros un llamado a despertar. Mientras que el materialismo, el poder y la competitividad invaden nuestra sociedad, se requieren jóvenes que nos acerquen nuevamente a lo que es más importante: la familia, los amigos y el tiempo que pasamos juntos.

Los estudiantes que entran en nuestras aulas se convierten en nuestra familia. Nos volvemos padres sustitutos, y esto nos brinda una oportunidad increíble ya que podemos ser modelos del mejor comportamiento

familiar. Los padres que se parecen a Cristo, entrenan más que coaccionan. Elevan y educan, no estimulan la rebelión. Los padres que aman, no enfrentan a un hijo contra otro. Aprecian y tratan a cada niño como Dios nos trata a nosotros, y llevan a sus hijos desde donde están hasta donde deberían estar. Como en una familia ideal, Dios celebra nuestros logros y está a nuestro lado, sosteniéndonos en momentos de aflicción y equivocaciones. Él nunca nos abandonará (Hebreos 13:5). Es por estas razones que él está en el centro de un mundo de calidad. Nos ha mostrado cuál es su ideal para las relaciones, la intimidad, la unidad y el ingreso al mundo de calidad de nuestra elección.

Tenemos la misión de ministrar a la persona integral. La enseñanza de calidad se preocupa por cada estudiante como Jesús lo hubiera hecho. Siendo ejemplos de su amor, podemos nutrir y levantar a los débiles y a los que llevan cargas pesadas, y ver más allá del comportamiento y los rótulos; ver el corazón. Por su gracia, recibiremos el poder de amar y creer en los alumnos, aún cuando no sean capaces de infundir amor ni parecer creíbles. Él nos ayudará a visualizar lo que

puede hacer el poder del amor.

El conocimiento que imparten los profesores es importante, pero el impacto en los corazones de sus alumnos es mucho mayor y más duradero. Como docentes tenemos una oportunidad de crear un legado en cada niño. ¿Cual será? ¿Recordarán ellos los datos o la manera en que fueron presentados? ¿Recordarán los trabajos prácticos y las listas memorizadas? ¿O nos recordarán a nosotros como parte del grupo de personas más influyentes en sus vidas; por lo que fuimos y por lo que les ayudamos a ser?

### El punto central

El punto importante es este: ¿pueden nuestros alumnos ver, escuchar y sentir a Jesús en nosotros? ¿Pueden ellos ver su gracia en lo que hacemos, y en cómo nos comunicamos con ellos? ¿Sienten que son más importantes para nosotros que lo que les enseñamos o que la imagen de la institución? ¿Estamos dispuestos a dejar las “noventa y nueve” por aquella oveja perdida? ¿Estamos dispuestos a resistir la presión de quienes nos urgen a deshacernos de los alumnos problemáticos o incrementar las exigencias a tal punto que “naturalmente” los vayamos dejando afuera? ¿Estamos dispuestos a hacer por nuestros estudiantes lo que Dios hace por nosotros?

### La importancia de una persona

¿Cuántos de los que están leyendo este artículo se convirtieron en educadores porque alguien vio a través de sus fracasos, su “mala actitud” o su comportamiento pobre; porque vio lo que podría llegar a ser? Al menos yo, estoy escribiendo este artículo gracias a personas como Louis Normington, Alice Nielsen y Jim Roy, que creyeron en mí durante los tiempos más turbulentos de mi vida y me ayudaron a percibir su pasión por impactar las vidas. Gary Hopkins<sup>9</sup> en *It takes a church* [Hace falta una iglesia], comparte cómo una persona, estratégicamente ubicada y usada por Dios, puede hacer toda la diferencia –y esa persona eres tú.

## Huracanes y catedrales

Si bien los huracanes se encuentran entre las fuerzas más poderosas de la Tierra, han llegado a ser bastante predecibles de manera que una parte de su devastación puede ser evitada. Sin embargo, si las personas no le prestan atención a las advertencias ni siguen el plan de evacuación, muchas vidas se perderán, como sucedió durante el huracán Katrina. De la misma manera, algunas fuerzas poderosas pueden dañar las vidas de nuestros alumnos. Vientos de conflicto están azotando nuestras familias, nuestras escuelas e iglesias. No necesitamos buscar la crisis; estamos en ella. En realidad, algunos están en este momento en el ojo de la tormenta.

Para aquellos que trabajan en programas de alivio en los desastres, hay orientaciones que han sido establecidas porque representan la mejor práctica. Similarmente, la educación ha establecido lineamientos de las mejores prácticas. La Palabra de Dios y el espíritu de profecía son el principal patrón a través del cual podemos medir nuestras pautas, pero deberíamos adoptar ejemplos útiles como la Teoría de la Elección, que nos ayudará a entender el comportamiento y las motivaciones humanas. Debemos desarrollar relaciones y fortalecerlas, a través del uso de los hábitos de conexión o construcción, y luchar para hacernos parte del mundo de calidad de cada joven, si queremos lograr el impacto e influencia deseados. Así como aboga la Teoría de la Elección, debemos concentrarnos en el presente y el futuro, no el pasado; y nunca debemos darnos por vencidos.

Cada gran catedral de Europa requirió cientos de años para ser construida. Usando métodos de construcción primitivos pero ingeniosos, los grandes proyectos crecieron en etapas. Los trabajadores empleados durante las primeras etapas nunca vieron la catedral terminada, sin embargo, compartían sus talentos de la forma más amplia. ¿Podría decirse lo mismo de nosotros como educadores? Podemos influenciar las vidas

de nuestros alumnos pero nunca ver el producto terminado. Estamos luchando por los corazones de *todos* nuestros jóvenes. Los poderes del mal dicen, “sus jóvenes son nuestros”, pero nosotros replicamos: “¡No hoy; no mientras esté bajo mi cuidado!”. El gran conflicto sigue su curso con furor, pero la victoria vale más que todas las dificultades, porque hemos sido elegidos y comisionados por el Rey, para construir catedrales que estén más allá de los huracanes, en el nombre de quien puede vencer la más fiera tormenta con su amor.



**Tom Amato fue profesor y director dentro del sistema educativo adventista por casi treinta años. Se ha preparado en Teoría de la Elección/Terapia de la Realidad y re-**

**cientemente ha colaborado por siete años en la Comisión de Coordinación de Libros de Biblia para 5º a 8º grados, de la División Norteamericana. Fue uno de los fundadores del Centro Comunitario para Adolescentes de Angwin/Alianza Comunitaria de Adolescentes, donde actualmente es director. También es director del Proyecto Adolescente de una Comunidad Saludable, patrocinado por el Centro Hospitalario de Salud del Comportamiento, de St. Helena (California). Su pasión es que jamás, ni un solo niño se pierda “por las grietas”.**

### REFERENCIAS

1. Malcolm Gladwell, *The Tipping Point: How Little Things Can Make a Big Difference* (Boston: Back Bay Books, LittleBrown and Company, 2002).
2. Daniel Goleman, *Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ* (Nueva York: Bantam Books, 1995).
3. Denise Pope, *Doing School: How We Are Creating a Generation of Stressed Out, Materialistic, and Miseducated Students* (New Haven, Connecticut: Yale University Press, 2001).
4. Madeline Levine, *The Price of Privilege: How Parental Pressure and Material Advantage Are Creating a Generation of Disconnected and Unhappy Kids* (Nueva York: Harper Collins, 2006).
5. William Glasser, *Choice Theory: A New*

## La Teoría de la Elección de Glasser afirma que las relaciones positivas son un antídoto efectivo contra el comportamiento disfuncional de los jóvenes.

*Psychology of Personal Freedom* (Nueva York: Harper Collins, 1998); \_\_\_\_\_, *Every Student Can Succeed* (Chatsworth, California: Glasser Institute, 2000).

6. Jim Roy, *Soul Shapers: A Better Plan for Parents and Educators* (Hagerstown, Maryland: Review and Herald Publishing Association, 2005).

7. Gary Chapman, *The Five Love Languages of Teenagers* (Chicago: Moody Publishers, 2000).

8. Extraído de “See Me Beautiful” de la grabación *Teaching Peace* © 1986 Smilin’ Atcha Música escrita por Red y Kathy Grammer; distribuida a través de Red Note Records en <http://www.redgrammer.com>. Usado con permiso.

9 Gary L. Hopkins, *It Takes a Church* (Nampa, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 2002).